

CLARIN  
BUENOS AIRES

8 NOV 1984

## Réplica a Triviño

Señora Directora:

Se puede humillar el hábito sacerdotal y, desde el púlpito, inflamar de entusiasmo y fanatismo a jóvenes de nuestras Fuerzas Armadas que todavía no han incorporado a su educación el sentido libertario y apostólico del cristianismo y la dinámica cambiante, permanente y docente que exige la democracia para

vivirla. Quizá la cruzada moralizadora armada que propone el padre Triviño se base en que la propagación de la doctrina del Evangelio se lleva a cabo matando judíos, comunistas, libertarios y algún cura sospechoso, por las dudas. Poca fe en la verdad de sus convicciones demuestra al decir lo que dice ante sus oyentes, entre los que seguramente hay varios responsables de la pobreza, analfabetismo, descreimiento institucional, odios y enfrentamientos que tienen muy poco que ver con lo que Juan Pablo II predica sobre la libertad, el amor y el hombre como verdadero fin de todo proceso productivo. Pero lo que me resulta repulsivo, porque he sido amigo y camarada de alguno de los muertos por la subversión, es que sean usados por fanáticos, falsos cristianos o cobardes, que aprovechando las circunstancias difíciles de todos los argentinos pretenden justificar las barbaridades de algunos, cometidas en nombre del "Occidente cristiano", al que en realidad ni siquiera entienden. Hace poco se publicó un adelanto del informe Sabato y, salvo que alguien crea que es una novela del escritor, merece un examen de conciencia tan profundo que, además de lo que haga la Justicia, nos permita aceptar que el dolor de todas las madres de todos los muertos de cualquier bando, es el mismo, y que debe generar en su síntesis el amor, sustento de la libertad que nos haga vivir en plenitud. Prefiero soñar

este camino a aceptar la propuesta del padre Triviño, porque su final tiene olor a injusticia y guerra civil, pasando por cualquier disparate intermedio que su mente elabore, como vestir a Cristo de smoking durante su cruzada antipornográfica.

José L. D'Andrea Mohr  
Bariloche Prov. de Río Negro

NdR: Aclara el lector que es capitán (R) del Ejército y afiliado al P.J.

Usar los hábitos como escudo contra los valores éticos que la sociedad civil trata con esfuerzo de rescatar coloca al cura Triviño como vocero de la violencia que falazmente critica.

Debió primero ver las cifras verificadoras de circulaciones antes de hablar de pornografía puesto que las mayorías democráticas tienen preocupaciones de otra índole y no ignorar al único poseedor de la pudicia: el pueblo consustanciado con sus representantes libremente elegidos. Seguramente después de su apología a la violencia contra la democracia se habrá de desdecir. El Congreso de la Nación sancionó la Ley de Defensa de la Democracia. Confiemos entonces en la Justicia. Basta de impunidades.

Miguel Angel García Sanz  
Capital Federal